

Libros y más libros

Por Gonzalo Orrego

N.º 13 por Lucía López Puelma. Imprenta Stanley, 87 páginas. El cuerpo del libro está formado por seis juegos de trece sonetos cada uno, precedidos por una dedicatoria a Gabriela Mistral; luego, algunas palabras preliminares de Esperita Mattio, don de nos informa que, antes que a la poesía, Lucía López se dedicó a la pintura; finalizando las introducciones, trece cuartetas numeradas bajo el título de "Diluvio". El primer juego de sonetos va numerado de uno a trece: "Soneto N.º 1, Soneto N.º 2", etc.; el segundo juego lleva títulos concretos: "Chile", "Nostalgia", "Indiferencia", "Tinieblas", "Luna"; el tercer juego de trece está dedicado enteramente al árbol: "Soneto del Árbol N.º 1", "Soneto del Árbol N.º 2", etc.; el cuarto juego está titulado más escuetamente: "N.º 1", "N.º 2", "N.º 3"; el quinto juego es más magro aún en el titulado, porque sólo tiene números: 1, 2, 3, y así hasta 13; finalmente, el sexto juego participa de las modalidades del cuarto y del segundo: "N.º 1 - Para mi amiga Nera Greger"; "N.º 2 - Credo"; "N.º 3 - Soneto de Otoño".

Díran Uds. que me ha extendido demasiado en estos detalles de forma, pero la autora parece conferirles una importancia primordial y casi cabalística. Tanto, que la literatura poética pasa a segundo término, encajonada en estos marcos rigurosos... solamente en la forma. Porque la autora no respeta las reglas del juego del soneto, que son catorce versos distribuidos en dos cuartetos y dos tercetos con una rima determinada y a veces con ciertas exigencias, como el estrobo, por ejemplo.

Aquí, como por azar, aparece a veces una rima, pobre o asonante, y a veces no aparece ninguna. Lucía López dice lo que quiere, lo que se le antoja y si la cadencia o la eufonía no andan muy bien, pues ¡mala suerte! Por ello he dicho que este libro parece cabalístico, carente de criptografía, a

veces conceptual y a veces sonando a hueco. Pero en alguna parte o en el todo, entre tanto número trece repetido y casi obsesivamente, ha de existir alguna significación. Desde luego, para la autora. Pero quien da sus palabras a las prensas debe pretender ser perceptible o transmisible a todo el que las lee.

Veamos algunos ejemplos, necesariamente fragmentarios, por razones de espacio: —"Sabes que la sinceridad/ es una mano extendida/, pero... sin piedras? — Amor es con partes./ si sólo en una estuviese/ fácilmente extinguiría. —El cuerpo desapegado/ consumió todo el amor/ extinguiéndose lejano". Estas son las tres últimas estrofas de un soneto mal género, porque contiene 13 versos distribuidos en seis tercetos. Otra actitud revolucionaria de la autora.

Otro ejemplo de esta libertad está en el "Soneto del Árbol N.º 6"; veamos el último terceto: —"Cuando cesó el furor de la tormenta/ quedó en el cuadro un tronco agonizante/ y en el taller... las hojas muertas". Vemos que mientras los dos primeros versos son dodecasílabos, como debe ser, el último es sólo nonasílabo. Salvo que los tres puntos entre "taller" y "hojas" se tomen por otras tantas valencias fonéticas.

Dejando aparte la crítica laboriosa, creemos que si Lucía López Puelma utilizara su impulso, su "élan" poético, para hacer verdadera poesía, sin enmarcarse previamente en cábalas y márgenes que luego se aburre de respetar, podría salir de la alquitara de su espíritu un licor más depurado y coherente.

Como tal literatura poética, la encontramos de escasa contenido. Más bien como una tarea que la autora se propuso cumplir como fuese, antes que como el auténtico mensaje de una sensibilidad poética.

Nº 13 [artículo] Gonzalo Orrego.

Libros y documentos

AUTORÍA

Orrego, Gonzalo, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

N° 13 [artículo] Gonzalo Orrego.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile